

Reinvención de las prácticas pedagógicas en Uniminuto: respondiendo a nuevos desafíos

Myriam Yaneth Bonilla Suárez
Nancy Merchán Rangel
Paola Milena Mora Cifuentes
Morela Cáceres

Resumen

Sistematizar la práctica pedagógica parte del reconocimiento de los procesos en las prácticas profesionales de las estudiantes de dos programas de licenciatura: educación infantil y pedagogía infantil. Tales desarrollos responden a la reinvención en espacios, tiempos, escenarios de trabajo, herramientas tecnológicas y otros recursos que pudieran ajustarse de manera óptima a los nuevos desafíos de estos tiempos emergentes causados por la Pandemia por COVID 19 y que no pueden obstaculizar la marcha de esta asignatura transversal, ante lo cual se ofreció un abanico de oportunidades, actividades, cursos y diseños tanto para la formación académica como para atender las necesidades del entorno y cumplir con las prácticas en los diferentes escenarios asignados que confían en la Institución y en sus procesos. A través de una metodología cualitativa con enfoque praxeológico, basado en las intervenciones in situ de las docentes en formación y en posteriores encuestas a cada uno de los actores involucrados: tutores, interlocutores, estudiantes y familias, se obtuvieron hallazgos que llevan a superar los desafíos existentes para ofrecer educación de calidad basada en el respeto, el abordaje de habilidades socioemocionales y la flexibilidad como puntos de partida ante la crisis social y sanitaria presentada durante 2020 y que aún continúa.

Palabras clave: Desafíos Pedagógicos, Educación Infantil, Emergencia Sanitaria, Prácticas Pedagógicas, Procesos de Formación Académica.

Abstract

Systematizing the pedagogical practice starts from the recognition of the processes in the professional practices of the students of two degree programs: early childhood education and early childhood pedagogy. Such developments respond to the reinvention in spaces, times, work scenarios, technological tools and other resources that could optimally respond to the new challenges of these emerging times caused by the Pandemic by COVID 19 and that cannot hinder the progress of this transversal subject, before which a range of opportunities, activities, courses and designs were offered both for academic training and to meet the needs of the environment and comply with the practices in the different scenarios assigned that rely on the Institution and its processes. Through a qualitative methodology with a praxeological approach, based on the in situ interventions of the teachers in training and subsequent surveys to each of the actors involved: tutors, interlocutors, students and families, findings were obtained that lead to overcome the existing challenges to offer quality education based on respect, the approach of socioemotional skills and flexibility as starting points before the social and health crisis presented during 2020 and that still continues.

Key Words: Pedagogical Challenges, Early Childhood Education, Health Emergency, Pedagogical Practices, Academic Training Processes.

Introducción

El programa de Licenciatura en Educación Infantil de UNIMINUTO reconoce la importancia que los procesos educativos poseen para el ser humano a lo largo de la vida y, en esta contingencia sanitaria, que obligó al cierre de escuelas, colegios, centros de desarrollo infantil, jardines privados e instituciones educativas de todo orden, surgieron nuevos retos que obligaron a repensar el devenir de las prácticas profesionales de las estudiantes desde el segundo hasta el noveno semestre.

El inicio de la práctica pedagógica.

La esencia del maestro es sin duda su práctica pedagógica, realizada en los escenarios donde día a día se pone en acción su quehacer, lugar donde convergen tiempos, recursos y estrategias entre los sujetos que se educan y aquellos a los que llama colegas, creándose espacios de reflexión, interacción y aprendizaje. Pero no siempre ha sido de esta manera, por tanto, es necesario recordar su génesis en la formación que se ha recibido en un Alma Máter, los cambios que cada época trae inmersos y los desafíos que suscitan las mismas, lugar comprendido como espacio seguro y generoso que protege, nutre y prepara para la vida. Para caso del presente capítulo, se abordará lo relacionado con los cursos de práctica pedagógica de los programas de Licenciatura en Pedagogía Infantil Distancia (LPID) y Licenciatura en Educación Infantil Distancia (LEID), de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en adelante UNIMINUTO, del Centro Regional de Cúcuta, donde se han asumido nuevos retos que llevan a repensar las necesidades de formación frente al perfil del maestro en contextos donde las pedagogías emergentes cobran mayor significado y por ende conducen que reformular las estrategias en las que tradicionalmente se han desarrollado las mismas en los diferentes contextos educativos formales y no formales.

Desde el año 2016 con prácticas en LPID y en 2019 con las primeras prácticas de observación de LEID, surgen las primeras cohortes de los programas mencionados de acuerdo con los planes de estudio, se establece que, para LPID los estudiantes iniciarán sus prácticas pedagógicas en el séptimo semestre y así se continuarán por dos semestres más, de tal manera que pudieran hacer una confrontación entre la teoría vista en los semestres anteriores y las acciones pedagógicas de transformación en los escenarios donde se encontraban vinculados laboralmente o dónde se destinaba un espacio paratal cometido.

Para el caso de LEID, se propone aumentar el tiempo en campo de los estudiantes en formación buscando que desde el segundo semestre se creen vínculos con los escenarios formales y no formales de la educación y que, al finalizar el décimo semestre, estén en la capacidad de formular acciones concretas de mejora en los contextos escolares que requieran acompañamiento y se pueda llevar a experiencias significativas para todos los actores vinculados.

Es así como la práctica pedagógica se constituye como una columna vertebral del proceso académico y consolidación del perfil profesional y ocupacional de los egresados de cada una de las licenciaturas. De acuerdo con Zuluaga, citada por Runge (2002) la Práctica Pedagógica, se comprende como una triada metodológica: institución-sujeto-discurso implica la apropiación de un saber pedagógico, reconocido este como “el espacio más amplio y abierto de un conocimiento, donde se pueden localizar discursos de muy diferentes niveles: desde los que apenas empiezan a tener objetos de discurso y prácticas para diferenciarse de otros discursos y especificarse, hasta aquellos que logran una sistematicidad que todavía no obedece a criterios formales” (Zuluaga, 1987, p. 40).

Desde este punto de vista, la práctica pedagógica para el licenciado se puede ver en dos direcciones, una centrada en el estudiante en formación y la otra desde el maestro formador de formadores; la primera se enmarca en las expectativas y la segunda en las perspectivas, pero las dos están encaminadas a responder ¿a quién se llegará?, ¿cómo se logrará?, ¿qué se hará?, ¿dónde se realizará?, es así como para los años comprendidos entre el 2016 y primeros dos meses 2020, los programas se venían desarrollando por cada semestre una temática global y según la ubicación semestral se destinaban las horas de trabajo directo en el aula de cada uno de los escenarios donde se asignaban los estudiantes, en concordancia con las unidades crédito definidas por la normatividad vigente.

Para el programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil Distancia (LPID) como se mencionó antes, los estudiantes se encuentran in situ a partir del séptimo semestre con un total de 260 horas, donde se realizaba la planeación, diarios de campo y como producto final los estudiantes entregaban una cartilla con actividades; para el octavo y noveno semestre se mantenían la cantidad de horas y de construían bitácoras y un plan de intervención para niños de inclusión educativa respectivamente; así, los estudiantes asistían a las instituciones educativas de lunes a viernes con una intensidad de 4 horas diarias en presencialidad. Para mayor precisión, se puede observar la figura 1.

Figura 1. Temáticas de las prácticas de LPID



Fuente: Elaboración propia basada en las orientaciones de la Ruta Operativa.

En el caso del programa de Licenciatura en Educación Infantil Distancia (LEID), según la ruta operativa, la Práctica Pedagógica y Educativa, está propuesta en tres fases desarrolladas desde el segundo al décimo semestre: Práctica de Observación, Práctica Formativa y Práctica de Profundización. (Ver figura 2)

Figura 2. Fases de la Práctica de LEID según Ruta Operativa



Fuente: Elaboración propia basada en las orientaciones de la Ruta Operativa.

Desde esta ruta se propone que “el educador en formación reflexione a partir de los contextos en que se desarrolla la práctica, y se encamine hacia el diseño de una intervención de carácter pedagógico y disciplinar”. (Documento Ruta Operativa, s.f. p. 1) Esto con la intención de potencializar en los educadores en formación la posibilidad de ser transformadores sociales de su entorno. Sin embargo, en marzo del 2020, Colombia se ve afectada por el primer caso de Covid-19 en la ciudad de Bogotá, situación que posteriormente trajo la Pandemia a todo el territorio y que significó la puesta en marcha de políticas nacionales encaminadas a la preservación de la vida, las cuales repercuten en todo el sistema educativo, razón por la cual obligó a toda la comunidad educativa a trasladarse de lugar, lo que simbolizó que la escuela no se cerraba sino que se mudaba a los hogares, el lugar donde no sólo se encuentra el maestro - estudiante, sino que también se encuentran los entramados familiares junto con sus configuraciones, relaciones, emociones y demás aspectos relacionados con la misma.

Lo anterior, tiene una repercusión inmediata en los estudiantes en formación que se encuentran realizando la práctica educativa en los diferentes escenarios que, ante el cierre de las instituciones educativas y por la orden nacional de adelantar los procesos vacacionales para los niños y niñas del país, se generó incertidumbre frente a lo que ocurría en los programas académicos. Desde la inmediatez que esto ameritaba, UNIMINUTO, desarrolla las siguientes acciones apoyadas en las directrices de la Rectoría de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en donde el día 16 de marzo de 2020 el rector general establece el protocolo de Estrategia Académica para toda la Comunidad Educativa de UNIMINUTO. Desde la Vicerrectoría General Académica se establecen los siguientes lineamientos académicos que buscan asegurar la continuidad de la prestación de los servicios educativos regulares.

Señalamos aquí las relacionadas con el proceso de sistematización por sus efectos en las prácticas profesionales y la indicación del uso de herramientas tecnológicas avaladas por el Sistema. (Vicerrectoría General Académica, Protocolo Académico, 2021, p. 1-2)

1. Debido a la suspensión de clases presenciales que implica la no asistencia física a los escenarios formativos, y con el objetivo de garantizar la prestación del servicio educativo regular de todos los programas de la Institución, UNIMINUTO desarrollará sus actividades académicas, a través de medios virtuales, soportados por su infraestructura tecnológica y experiencia en esta modalidad.
2. Se Requiere todo el apoyo y disposición los equipos académicos, principalmente de los profesores, quienes siempre se han caracterizado por su compromiso con la Institución y con los estudiantes. En estos momentos de cambio que modifican el ritmo cotidiano de nuestra vida, tenemos un gran reto para enfrentar nuestras realidades y ser parte de las estrategias que hoy nos convocan.
3. Para orientar y acompañar a los directivos académicos, profesores y estudiantes en el desarrollo de las actividades, a través de la virtualidad, se ha diseñado la ruta de actuación propuesta la cual presenta el antes, el durante y el después del desarrollo de la actividad académica virtual. (Ver documento anexo 1)
4. Igualmente, se ha diseñado una infografía interactiva y un micrositio con los instructivos que soportan la estrategia para formación y consulta sobre el manejo de los recursos de la plataforma de aulas virtuales, la creación de actividades y el uso del sistema de videoconferencia Collaborate, Google Meet y Microsoft Teams. El objetivo es que los profesores cuenten con varios sistemas de comunicación con sus estudiantes, en caso de que alguna plataforma se sature. Toda la información referida podrá ser consultada en el sitio: <https://virtual.uniminuto.edu/> El acceso a recursos bibliográficos digitales estará disponible 24 horas, a través de la Biblioteca Virtual con sus servicios (bases de datos, libros, electrónicos, repositorio institucional, portal de revistas, integrador Summon, guías y tutoriales).
5. Aquellos estudiantes que se encuentren realizando prácticas profesionales, a través de contrato de aprendizaje, vínculo laboral o convenio especial, deberán acatar las indicaciones que las empresas o instituciones determinen respecto a sus horarios y modalidades de trabajo. Para las demás clasificaciones de la práctica profesional, es decir, práctica en emprendimiento y en investigación, se atenderán las actividades indicadas por los profesores encargados, a través de las aulas virtuales. En caso de que su práctica sea suspendida, el estudiante deberá informar al profesor asignado para que este le indique las estrategias o actividades que le permitan continuar con su proceso, mientras se supera la emergencia.

Los anteriores lineamientos se mantendrán vigentes hasta que se supere la situación de emergencia que vive el país, y la Institución se pronuncie de manera oficial.

Referentes teóricos

Entre los referentes teóricos, se mencionan a Luís Felipe Gómez (2008), quien define la práctica educativa como “el conjunto de soluciones rutinizadas al problema de cómo enseñar” (Gómez, 2008, p.1), dentro del cual la experiencia docente, la naturaleza de la disciplina que se enseña y el conocimiento pedagógico son fundamentales. Insiste el autor que, siendo la práctica educativa una actividad tan compleja por los múltiples factores que debe tener en cuenta como las características de la Institución, las experiencias previas tanto de estudiantes como de profesores y la capacitación recibida por parte del gremio docente, surge la necesidad de abordar las teorías personales implícitas que los educadores han construido sobre la enseñanza, causadas por su cognición y que

determinan el método pedagógico que utilizan para articular acciones entre lo que el maestro cree y las maneras en que el nuevo conocimiento se relaciona con sus propias ideas y representaciones. (Gómez, 2008)

Al respecto, Liliana Valladares (2017) fortalece la concepción de la práctica educativa como “potencial unidad de análisis ontológico, epistemológico y sociohistórico en el campo de la educación y la Pedagogía, siendo la educación un complejo de prácticas educativas imbricadas entre sí”, entendiendo la “práctica educativa” como un “enfoque metodológico y epistemológico que permite analizar y comprender tanto la estructuración de lo educativo, como la generación y distribución de conocimiento en el campo de la educación” (Valladares, 2017, págs. 186-187)

Metodología

Para Miguel Martínez-Miguélez (1994), la investigación acción es una metodología cualitativa que permite conocer y resolver la realidad observada. Del mismo modo, Antonio Latorre (2007), hace referencia a una amplia matriz de estrategias realizadas para mejorar el sistema educativo y social y ambos coinciden en utilizarla para describir un conjunto de actividades que realiza el profesorado en sus propias aulas para analizar el desarrollo curricular y su propio desarrollo profesional. En ese sentido, la investigación-acción se desarrolla cada vez con más impulso en el contexto educativo y desde allí, han surgido otras modalidades que Paulo Freire (1970), citado por María Cecilia Martínez (2014), presenta con alguna de sus características y el origen de cada una de ellas.

En el ámbito universitario, Elvira Martín-Sabina, Viviana González Maura y Miriam González-Pérez (2002) resaltan la investigación acción como una técnica primaria para el mejoramiento del desempeño profesional de los docentes universitarios, ya que genera conocimiento pedagógico por medio de la investigación. Su enfoque principal es la relación dialéctica entre la teoría y la práctica educativa, pues hacen que el docente como actor principal de la investigación por medio de su propia acción pueda solucionar los problemas encontrados en el proceso investigativo.

Para este ejercicio de sistematización se toma, entre estas modalidades, la investigación acción educativa IAE la cual se describe como la realizada desde adentro por los propios actores y se apoya en la observación, el autoestudio de la realidad a través de la indagación e investigación docente y en el enfoque praxeológico de UNIMINUTO que permea todos los cursos del currículo.

Evaluación

Respecto a las técnicas e instrumentos utilizados y que apoyan este proceso de sistematización están: Los instrumentos y técnicas que se utilizaron en esta investigación son los siguientes:

* Encuestas de impacto que buscaron reconocer las características sociodemográficas de los actores educativos respecto a la cantidad y situación de cada estudiante de práctica, las competencias cognitivas y socioafectivas, su visión de las prácticas, de los docentes tutores y de los interlocutores, las fortalezas y debilidades o acciones de mejora del proceso, la visión desde los interlocutores, las habilidades sociales de todos los participantes, el interés y respuestas de los niños, niñas beneficiados y sus familias, entre otros criterios. Estas son generadas desde el área de Centro Progresista.

- * Observaciones a participantes del aula, que permiten describir las prácticas educativas y pedagógicas, y reconocer las tensiones entre las ideas de la práctica y el ejercicio de ella.
- * Entrevistas informales a docentes para conocer las concepciones de los actores educativos y su participación en el proceso de formación.
- * Talleres pedagógicos de formación docente que incentivan la reflexión y deliberación desde la investigación educativa como centro de las prácticas profesionales.
- * Los instrumentos propios de cada práctica: diarios de campo, bitácoras, formatos de planeación pedagógica, fichas de observación, matriz de fuentes secundarias, estudio de casos, entre otros.

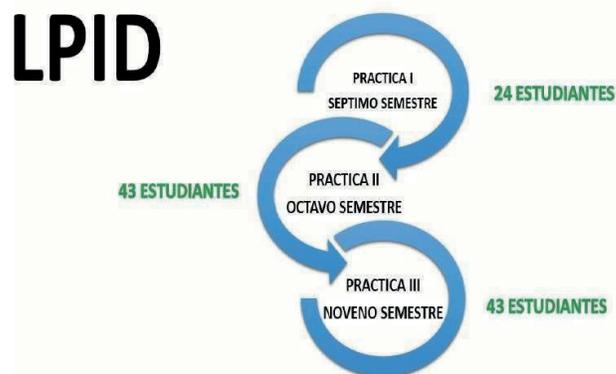
Para el año 2021 se contó en el programa de Licenciatura en Educación Infantil Distancia (LEID) con 105 estudiantes en la fase de Observación y 55 estudiantes en fase de Formativa como se muestra en la figura 3, y desde el programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil Distancia (LPID), se contó con 110 maestros en formación como se amplía en la figura 4, atendiendo aproximadamente 2263 niños y niñas nortesantandereanos en 29 escenarios educativos.

Figura 3. Relación de estudiantes del programa LEID por semestre a corte de 2021



Fuente: elaboración propia basada en las orientaciones de la Ruta Operativa

Figura 4. Relación de estudiantes del programa LPID por semestre a corte de 2021



Fuente: elaboración propia basada en las orientaciones de la Ruta Operativa

Desafíos de la Práctica Pedagógica en tiempos de Covid-19

Con el ánimo de desarrollar de las prácticas propiamente dichas, se indicó que para el primer semestre del 2020, se propone el desarrollo de portafolios de actividades que permitirán a los estudiantes construir material didáctico que aportará a los procesos que venían desarrollando en las instituciones educativas, así como la vinculación a Moocs con temáticas de actualización y cualificación profesional, desde el entendido de las mismas necesidades que estaban pasando en las nuevas realidades y pensando en aportar al perfil del docente de educación remota.

Se valora que gracias al modelo pedagógico y a la modalidad que tiene la universidad, se facilitaron las acciones a desarrollar en aquel primer momento, pues los estudiantes UNIMINUTO, ya en sus cursos habían tenido la oportunidad de ser autónomos en la construcción de conocimiento y actividades usando la tecnología para responder a los desafíos que originó esta nueva realidad.

En ese orden de ideas, el modelo pedagógico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se basa en varias perspectivas pedagógicas: una de ellas es la praxeología, que considera la unión entre teoría y práctica, entre el hacer y el ser, entre conocimiento y valor. En praxeología hay tanto la vertiente anglosajona como la francesa, cada una tiene una perspectiva respecto del aprendizaje. La perspectiva anglosajona está signada por el pragmatismo y aprender en esta perspectiva es ante todo aprender a hacer, es estrategia adaptativa al entorno. De esta manera, H. Maturana y F. Varela (1996) enuncian que “todo hacer es conocer, todo conocer es hacer”. La perspectiva francesa destaca más la reflexividad de la acción, la reflexividad del sujeto. En esta perspectiva se ubica el aprender como transformación del sujeto en el propio acto de aprehender.

En consecuencia, partiendo del enfoque praxeológico y reconociendo que la educación como bien público social y como derecho, propicia de alguna manera procesos de transformación social que pueden ser innovadores en la medida que acompañan el desarrollo del ser humano y potencian las dimensiones de quienes se educan tanto en su espiritualidad, como en sus competencias, habilidades y autonomía.

Por lo anterior, en el desarrollo de las prácticas profesionales se hacen evidentes las cuatro fases del enfoque en mención: en el ver, los estudiantes se forman a través de talleres, cursos, seminarios y también de forma autónoma a través del intercambio de referentes teóricos que tienen presentes pedagogías emergentes acordes a estos tiempos inéditos. En el juzgar, se analizan y reflexionan esos aprendizajes en espacios mediados por TIC en donde hay lugar a la pregunta y al debate. En el actuar, se demuestran los aprendizajes y el uso de las herramientas y dispositivos tanto tecnológicos como pedagógicos para sacar adelante las prácticas en cada escenario dispuesto para ese fin. Y en la devolución creativa, todos los actores: docentes en formación, interlocutores, tutores, coordinadores, niños, niñas formadas y sus familias intervienen en encuentros de reflexión de lo realizado para aplicar correctivos o mejoras y, también para destacar y visualizar todos los procedimientos y aspectos que están bien o excelentes para seguir en la brega por mejorarlos.

Se comprende además que se hace un cambio de paradigmas en la expectativa de los estudiantes de tener encuentros cercanos, de enredarse en los juegos infantiles a un espacio delimitado por las brechas digitales con las que cada organización escolar contaba y con las que los padres de familia o usuarios de un servicio educativo tenían a su alcance. Para el periodo intersemestral del año 2020 y las primeras experiencias de las instituciones educativas, se diseñó una ruta de

estrategias para dar respuesta a las exigencias de la educación remota y también con el propósito de continuar la formación de los estudiantes de UNIMINUTO, donde no solo se buscaba que ellos alcanzaran las competencias docentes sino que al mismo tiempo respondieran a los desafíos del perfil del profesor del siglo XXI, donde la globalización de conocimientos y el uso de las tecnologías hacen parte fundamental del mismo.

Es así como se diseñaron tres etapas estructuradas en meses, con acciones y horas establecidas que facilitarían los procesos académicos y el logro de habilidades en los estudiantes de las licenciaturas, en cooperación con los diferentes escenarios educativos. De esta forma, en el mes de agosto, los estudiantes en formación, directivos y docentes de las diferentes instituciones educativas participaron en seminarios de profundización en temas educativos de acuerdo a la ubicación semestral, con duración de 4 sesiones de 6 horas cada una. Como producto, los estudiantes realizaron bitácoras con material digital e imprimible para dar a los escenarios y apoyar las acciones de los maestros en el aula.

En el mes de septiembre 2020, se propuso que los estudiantes construyeran un baúl de materiales digitales, donde se creara material pedagógico de manera didáctica que ayudara a reforzar los procesos académicos de los niños y las niñas de educación inicial, preescolar y básica primaria. Este entregable estuvo acorde a las características y necesidades de cada institución educativa y se convirtió en un referente para el fortalecimiento de las prácticas pedagógicas.

Para los meses de octubre y noviembre 2020, los estudiantes cumplieron con 64 horas prácticas in situ donde se realizaron 16 planeaciones y 16 diarios de campo, asistiendo 2 días a la semana, 4 horas diarias, durante dos meses en la jornada estipulada por el colegio, de manera virtual. La asistencia in situ se desarrolló acorde con las orientaciones adoptadas por su Institución Educativa frente a los lineamientos para la prestación del servicio de educación remota en casa y en presencialidad bajo el esquema de alternancia y la implementación de prácticas y protocolos de bioseguridad en la comunidad educativa dados por el Ministerio de Educación Nacional. De igual manera, cada sábado, los estudiantes asistieron a las tutorías requeridas para el desarrollo de su trabajo autónomo en donde se destinaba un espacio para el avance de las unidades del microcurrículo y también para el compartir de experiencias vividas en cada una de las fases.

Las etapas anteriores respondieron a las necesidades de formación de los estudiantes en campo, pero también se pensó en aquellos estudiantes en procesos de teorización, para el caso del programa de LPID y los estudiantes de la fase de observación de LEID, se dispuso entonces de un espacio académico al que se le denominó Primer Foro sobre Desafíos en la Educación Infantil: una mirada reflexiva desde la práctica pedagógica en contextos emergentes. Esta iniciativa contó con la participación de diferentes actores activos de los escenarios formales y no formales de la educación y donde se abordaron temas como la didáctica de la educación infantil, la concepción del saber en la infancia, los escenarios de aprendizaje no formal, el rol del docente, entre otros. Entre los participantes y ponentes, hicieron presencia las egresadas del programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil, quienes hicieron una reconstrucción de sus experiencias en un espacio denominado "Después de la Uni".

Estos espacios de disertación permitieron hacer un recorrido del quehacer docente en dos sentidos: por una parte las acciones desarrolladas antes de la Pandemia a causa del Covid-19 y por otra, la transición a un modelo educativo bajo la educación remota, de tal manera que se pudiera ver desde las experiencias en aula como sería el rol docente y los retos que se desprenden de cada una de las situaciones, teniendo en cuenta espacios formales y no formales como el trabajo en

bibliotecas, fundaciones, programas deportivos y radiales, programas de ICBF, educación inicial y preescolar, educación básica desde la mirada del contexto privado y público, así como escenarios urbanos y entornos rurales.

Para el año 2021, aún en medio de las crisis que ha dejado la Pandemia, la educación sigue siendo el pilar fundamental en el proceso de transformación y por ende, los programas de formación continúan en la reconstrucción de las prácticas educativas, es por eso que desde la academia para este semestre se propuso una ruta de actividades pensada en dos aspectos importantes en la labor docente, el primero referido en la misma praxis con los elementos que los actores de la comunidad educativa contaban y el segundo orientado a la investigación formativa, con la intención de desarrollar otras competencias y teniendo la oportunidad de desollarse en otros perfiles ocupacionales que seguramente la situación de pandemia dejará, vista como una oportunidad de mejora. Desde las estrategias pedagógicas in situ desarrolladas contamos con:

- * Bitácoras de actividades
- * Podcast
- * Proyectos pedagógicos
- * Minuto de la Pedagogía
- * Páginas Web

Dentro de los elementos de la investigación formativa se tienen:

- * Lectura y análisis de los contextos educativos de las instituciones educativas
- * Diarios de campo
- * Matriz de fuentes secundarias

Discusión

La discusión se centra alrededor de las preguntas iniciales: ¿cómo se adaptaron los ambientes presenciales a los ambientes virtuales de aprendizaje? y ¿cuáles plataformas, aplicaciones o redes sociales han sido el sustento de la formación integral de niños y niñas nortesantandereanas en este periodo de aislamiento social preventivo? Analizados los soportes documentales en relación al desarrollo de la práctica educativa y pedagógica se encontró que la misma es un laboratorio de conocimiento donde priman las experiencias significativas, pues éstas se constituyen en lecciones aprendidas, lo que a futuro se representa en acciones concretas del hacer pedagógico del maestro.

Dentro del cómo se ejecutaron las actividades de formación para los niños y niñas nortesantandereanos en este periodo de aislamiento social preventivo, encontramos que la creatividad y la practicidad fue el pilar base dentro del proceso, puesto que se contó con Instituciones Educativas con plataformas digitales que permitieron encuentros sincrónicos, así como actividades asincrónicas apoyadas en el uso de redes sociales, llamadas telefónicas y envío de materiales didácticos a través de la entrega de mercados (para el caso de modalidades ICBF), entre otras.

A continuación, se enuncian las principales características de las modalidades, estrategias, hallazgos y dificultades encontradas:

Tabla 1: Modalidades y estrategias de trabajo pedagógico durante la Pandemia por Covid-19

	<i>Estrategia</i>	<i>Fortalezas</i>	<i>Debilidades</i>
Sincrónica	Plataforma zoom	* Reconocimiento del entorno familiar. * Posibilidad de observar los avances del niño o la niña. * Realización simultánea de las actividades entre el maestro de formación y los estudiantes.	* No todos los grupos familiares contaban con recursos tecnológicos o monetarios para la conectividad. * El tiempo de los padres de familia para la realización de las actividades.
	Plataforma meet		
	WhatsApp (videollamada)		
	Llamada telefónica	* Realizar conversaciones con acciones concretas sobre el tema. * Permitted dar indicaciones de trabajo con materiales sencillos de casa.	
Asincrónica	WhatsApp (mensajes texto - audios - videos)	* Elaboración de materiales acorde a las necesidades de formación de los estudiantes por parte del maestro en formación. * Intercambio de actividades y evidencias propuestas para la jornada.	* Envío de evidencias en el tiempo establecido. * No se evidenció un proceso de retroalimentación completo que cumpliera su función en la valoración formativa de los estudiantes.
	Guías de trabajo	* Explicaciones secuenciales de un tema, junto con actividades de refuerzo.	* El tiempo de los padres para el desarrollo de las actividades. El nivel académico de las familias para la comprensión de las acciones.
	Fichas de actividades		

Fuente: Elaboración propia

Como se evidencia en la tabla anterior, se encuentra que el trabajo en casa derivado de la Pandemia por Covid-19, deja claro que el proceso educativo es una articulación permanente entre escuela – familia - estudiantes, razón por la cual se deben mantener lazos de comunicación asertiva que permita que el conocimiento aporte los frutos esperados.

Figura 5: Relación del contexto y los actores del proceso educativo



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a la figura 5, los hallazgos se organizan en estas clasificaciones: la escuela, la familia, los estudiantes y el contexto.

La Escuela

El aspecto relacionado con la escuela, lo conforman los directivos, docentes y maestros en formación para el caso de la práctica pedagógica, los cuáles dosifican el conocimiento, lo planean y finalmente, lo ejecutan. Dentro de las características principales se encuentra que los docentes de aula permiten el cronograma de temas junto con los materiales que se tenían programados; desde allí los maestros en formación se encargan de organizarlos de acuerdo a la modalidad y la estrategia (descritos anteriormente), y llevarlos a la población correspondiente.

Aquí es donde la experiencia y la innovación se conjugan en busca de herramientas que permitieron garantizar el derecho a la educación de todos los niños y las niñas de las Instituciones Educativas. Se encuentran docentes con muchos años de experiencia en campo, en contacto con la realidad de un ambiente educativo presencial y con poco acceso a la tecnología (debido en parte a que los espacios educativos no cuentan con la infraestructura tecnológica o porque, habiéndose capacitado en TIC a un buen número de docentes, a la fecha no se había presentado una situación en donde se necesitara practicar lo teorizado en los cursos) y maestros en formación llenos de iniciativas y deseosos de poner en marcha lo aprendido.

El producto de esos encuentros académicos permitió poner al servicio de más de 2270 niños y niñas nortesantandereanos, el derecho a la educación en cada semestre académico desde que inició la Pandemia, aún con las debilidades del Sistema o con los beneficios que cada Institución Educativa presenta, se evidencia que a pesar las múltiples brechas sociales o tecnológicas los maestros en formación están a la vanguardia de nuevas y varias estrategias que permitan construir conocimiento, viéndose así enfrentados a los desafíos que deja la nueva realidad en el marco del Covid-19.

Los anteriores datos, considerando que pueden ser muchísimos más los discentes atendidos teniendo en cuenta que a la fecha van tres semestres en los que las poblaciones estudiantiles han ido cambiando y aumenta el número; adicionalmente, los estudiantes atendidos tienen hermanos o familiares en edad preescolar y escolar que se benefician indirectamente con las clases virtuales. Aunado a los anterior, incluso personas adultas del grupo familiar también aprenden al lado de sus representados.

La Familia

La familia, concebida como un grupo de personas que comparten un mismo lazo de unión, es en la actualidad una entidad que merece el cuidado y la atención necesaria, pues es al interior de la misma donde se gestan las generaciones de relevo en todos los aspectos sociales, culturales, políticos, económicos, entre otros. Es el lugar donde hoy se entretajan las realidades de la vida en grupo, la convivencia, el trabajo, y ahora, la escuela.

Hace algunos meses la escuela y la familia eran dos espacios distintos, unidos por un mismo ser (sujeto que se educa), que se encontraban a la salida del colegio, en la entrega de complementos o en las reuniones generales, pero ahora, dentro de coyuntura del Covid-19, convergen en una misma realidad. Es por eso que en la realización de las prácticas pedagógicas se empiezan a denotar situaciones que en otro momento no eran muy relevantes, como la organización familiar,

los roles de cada integrante, el nivel de estudio, los recursos (económicos, tecnológicos), el control de emociones (gritos, palabras de afecto, estímulos y/o sobre estímulos), el compromiso con el niño o niña, el apoyo familiar, el reconocimiento de las condiciones del estudiante, entre otras.

Estas realidades juegan un papel notable pues frente a todas ellas los maestros en formación, guiados por los docentes, fueron capaces de sortear y llegar al corazón de cada una y hacer la diferencia con las actividades y estrategias que merecían cada tema y poder mostrar que “la educación es el arma más poderosa para transformar el mundo” como bien lo decía Mandela (2009)

Los Estudiantes

Los estudiantes son el eje central de todo el proceso, son quienes, con sus capacidades y habilidades, se encargan de usar el conocimiento para transformarlo en aprendizajes y posteriormente ponerlos en práctica de acuerdo a las situaciones que deban enfrentar, pero antes que éste llegue, se da mediante una planeación organizada de saberes de los docentes y maestros en formación durante el quehacer pedagógico.

A lo largo de la vivencia dejada por Covid-19, se desarrollaron experiencias pedagógicas para educación inicial, educación preescolar y básica primaria, para estudiantes pertenecientes a modalidades ICBF, jardines infantiles, instituciones públicas y privadas de orden urbano y rural, lo que permitió identificar perfiles de diferentes estratos sociales y culturales. Lo anterior presupone que dentro de esas diferencias los niños y niñas también lo sean, pero la realidad es que todos buscan lo mismo, respeto, amor y ganas de aprender.

Se evidencian niños y niñas apáticos o cansados entre la cantidad de actividades y materias que en ocasiones no comprenden en su totalidad, frente a los esfuerzos permanentes de sus maestros; niños y niñas que cuestionan las decisiones de los adultos frente a la preservación de la vida; así mismo se ven a través de las pantallas estudiantes gustosos de volver a la escuela, abrazar a los que recuerda eran sus amigos y maestros con quienes compartía la mayor parte de su tiempo y eran felices entre las actividades y los juegos infantiles, sin importar los recursos con los que se contara.

Del mismo modo, se refleja a madres, padres, cuidadores o acudientes agotados de hacer “las tareas” del maestro, según lo expresan, pues han comprendido la labor tan importante que realizan con los hijos; la Pandemia deja claro que desde la individualización del proceso, cada sujeto que se educa requiere una atención personalizada, pero con unos objetivos comunes donde cada uno de los actores de la Comunidad Educativa tiene un rol y una responsabilidad directa o indirecta.

El Contexto

Como se ha reflejado en cada una de las categorías, todas convergen alrededor del contexto, que de otra manera se puede denominar realidad, una en la que la relación sujetos educativos y el mundo experimentan, conocen y la transforman frente a la infancia actual, la pedagogía y la educación, mostrando lo amplio y complejo de este conocimiento, pero que sin lugar a dudas es uno de los más enriquecedores por la posibilidad que brinda de reflexionar y actuar frente a la formación de los seres humanos durante sus primeros años, comprendiendo la naturaleza de su intencionalidad, su organización, retos y perspectivas.

Desde este punto de vista, la práctica profesional de los programas de Licenciatura en Pedagogía Infantil y Educación Infantil se entiende como un proceso de formación que sienta las bases para que los futuros educadores construyan su rol desde su actuar en cada uno de los escenarios formativos a los que llega, de tal manera que con proceder transforme realidades a través de prácticas innovadoras y pertinentes que redunden en la consolidación de una visión renovada y holística del quehacer docente. Es en la práctica en donde se construye conocimiento pedagógico, y en este sentido, un elemento transversal es la investigación educativa.

Aunada a la práctica, emerge la función social que funge como eje transversal que orienta el accionar para la comprensión de las infancias diversas cada vez más necesitadas de atención y de pedagogías emergentes acordes a las realidades socioculturales en donde las experiencias deben ser significativas: vivirlas, entenderlas y comprenderlas. La intención de cada práctica es siempre ir más allá de lo evidente permitiéndose construir conocimiento y orientar, desde la perspectiva del maestro, la acción de una realidad educativa concreta. Esa lógica permite establecer que, desde el descubrimiento de capacidades y posibilidades de cada niño y niña, desde el saber conocer, saber hacer y saber ser, se materializa el saber convivir en donde los sujetos se dan permiso de trascender en las interacciones cada vez más cordiales, cercanas y en ámbitos de confianza, para adquirir competencias que les permitan a los infantes desarrollar habilidades y destrezas para la vida.

Respecto al análisis de las respuestas al instrumento Encuesta de Impacto

Reflexiones personales frente a sus prácticas profesionales teniendo en cuenta a los ejes:

- * Sensibilidad social.
- * Iniciativa para el cambio.
- * Asunción de procesos de retroalimentación.
- * Uso de recursos y estrategias para mantener la atención de los educandos.
- * Identificación de presaberes en las niñas y niños.
- * Articulación con los pilares o actividades rectoras en la educación inicial.
- * Uso de metodologías y didácticas que respondan a estos tiempos emergentes.
- * Habilidades en el Ser: aptitudes y actitudes de los educandos.
- * Orientación de los Tutores de Prácticas.

En el marco de la reflexión personal que conlleva cada proceso y fase en las prácticas del programa, los actores intervinientes manifiestan que cuentan con las competencias adecuadas para el desarrollo de su práctica profesional, que tienen iniciativa para el cambio y actitud para asumir con madurez la retroalimentación de sus jefes inmediatos. Así mismo, ante la pregunta: ¿en el manejo de grupo, el docente en formación es recursivo en la implementación de diversas estrategias para mantener la atención del grupo? Los participantes responden afirmativamente, entendiéndose que, aunque la gran mayoría de practicantes manifiesta tener recursos dispuestos para las intervenciones y estrategias aprendidas, aún hay docentes en formación que creen que pueden mejorar en este aspecto.

Durante el proceso de intervención, los docentes en formación identificaron conocimientos previos a través de las necesidades e intereses que los niños manifiestan, articulando el quehacer docente con los pilares de la educación en las propuestas metodológicas presentadas, esto significa que el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio permean el desarrollo de la didáctica en las clases mediadas por TIC y que estas metodologías o respuestas al cómo enseñar, se transver salizan con el uso de preguntas o acciones para que los niños y niñas confronten sus saberes,

establezcan nuevas relaciones entre los conceptos, procedimientos y/o actitudes que se trabajan para el desarrollo de procesos de formación.

Por consiguiente, tales acciones permiten verificar en cada encuentro pedagógico, si las habilidades del ser (aptitudes, actitudes) del estudiante son pertinentes para desempeñar las tareas asignadas o si se hace necesario entrar a dar más apoyo y acompañamiento a los casos en los cuales los educandos requieren procesos de feedback más asertivos, adaptados a las necesidades y debilidades que cada uno presenta, o si se debe acudir a estrategias metacognitivas que conlleven a adquirir mayor confianza para el aprendizaje partiendo de la motivación y el trabajo en habilidades socioemocionales. En atención a lo anterior, la orientación y acompañamiento de los tutores de seguimiento durante el desarrollo de la práctica profesional se estiman desde el inicio con tiempos y objetivos específicos de tal manera que las practicantes lo valoran como adecuado y pertinente.

Por lo anterior, en la IES UNIMINUTO, es común la aplicación de encuestas, cuestionarios, entrevistas y otras herramientas y técnicas de información que permiten conocer el sentir de los docentes en formación, de los interlocutores y personas que apoyan estos procesos. Así, a la pregunta: ¿Cuáles son las principales fortalezas y oportunidades a mejorar para elevar la calidad de la formación en el programa?, las participantes responden que como fortalezas se encuentran el gran compromiso de los tutores, la responsabilidad, liderazgo, actitud de servicio y capacidades de innovación y adaptación a cada uno de los escenarios pedagógicos. Entre los valores y actitudes que destacan están el carisma, respeto, colaboración, cooperación tanto de interlocutores como docentes y orientadores de los procesos relacionados con las prácticas.

Asimismo, las docentes en formación mencionan sobre otros actores del proceso que: “es muy significativo darnos cuenta la calidad humana y potencial académico que se fortalece en el estudiante universitario de la UNIMINUTO, por lo tanto, las exigencias hacen al gran profesional y ser humano, felicitaciones por su rol y desempeño”, añaden que se han implementado espacios armónicos para el desarrollo de las actividades enviadas a los infantes. De esta manera, confirman que se han realizado articulaciones interinstitucionales para el mejoramiento del desarrollo de las actividades.

Respecto a las prácticas propiamente dichas, existen fortalezas en cuanto a la manera en que se ejecutan en los diversos escenarios. Los interlocutores encuestados afirman que son creativas, innovadoras, con una buena disposición de los espacios y manejos de tiempos. Destacan el buen desempeño por parte de la practicante y los procesos de enseñanza y aprendizaje se ubican en términos de buenos o muy buenos. Adicionalmente, los interlocutores mencionan el hecho de incluir a las familias, quienes también participan de los procesos y afirman que aprenden junto a sus hijos. En este marco de ideas, resalta una fortaleza y es que la gran mayoría de agentes externos que observan y califican el desempeño de las estudiantes mencionan que se está trabajando por la comunidad.

Conclusiones

De acuerdo al proceso de sistematización de la práctica, se puede concluir que:

- * Este ejercicio permite valorar todas las estrategias empleadas desde diferentes instancias del Sistema UNIMINUTO, pasando por la coordinación de los programas aquí referidos, que hicieron posible la reinención en espacios, tiempos, escenarios de trabajo, herramientas tecnológicas y otros recursos, los cuales ayudaron a hacer ajustes importantes, de

manera que se convirtieron en respuestas asertivas a los nuevos desafíos de estos tiempos emergentes causados por la Pandemia por Covid -19.

- * Se evidencia, desde la práctica pedagógica, que tanto tutores como docentes en formación, reflexionan su quehacer de manera consciente desde la teoría implícita emancipadora, lo que permite hacer ajustes a corto, mediano y largo plazo.
- * Revisar el desarrollo de las prácticas pedagógicas in situ permite analizar los contenidos didácticos para emplear con los estudiantes ya sea en presencialidad, modalidad alternancia o trabajo remoto en casa. Este ejercicio sienta las bases para que los estudiantes en formación estén en continua producción de dispositivos o materiales creativos e innovadores que apoyan las diferencias individuales de los educandos.
- * Los talleres pedagógicos y seminarios o actividades de formación docente aportan en el enriquecimiento del saber pedagógico y del saber didáctico, a la vez que permiten un acercamiento de los futuros educadores a las múltiples realidades del territorio.
- * Los docentes enfatizan en la importancia del diálogo pedagógico como elemento didáctico que se hace pertinente en la medida en que hay apropiación del discurso y que este se vuelve realidad en la práctica pedagógica.
- * La práctica pedagógica brinda la oportunidad de conocer diversos escenarios y metodologías emergentes, a la vez que permite aprender desde múltiples miradas en niveles formales y no formales atendiendo cada una de las experiencias, métodos y condiciones que se establecen desde el marco legal colombiano.

Referencias

1. Maturana, H. y Varela F. (1996) Ortiz Ocaña, Alexander (2015). La concepción de Maturana acerca de la conducta y el lenguaje humano. CES Psicología, 8(2),182-199. [fecha de Consulta 20 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423542417011>
2. Mandela, N. (2009). Un largo camino hacia la libertad. Editorial MacDonal Purnell, España, Citado por Castillo M; Montoya, J. y Castillo, L. en: La educación. Una mirada desde el conflicto social en Colombia. Disponible en <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2868/4534>
3. Martínez-Miguélez, M. (1998). La investigación cualitativa etnográfica en educación. Bogotá: Círculo de Lectura Alternativa.
4. Runge, A. Klaus. (2002). Una epistemología histórica de la pedagogía: El trabajo de Olga Lucía Zuluaga. Revista de Pedagogía, 23(68), 361-385. Recuperado en 31 de mayo de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922002000300002&lng=es&tlng=es
5. UNIMINUTO (2021). Documento Protocolo de Estrategia Académica para toda la Comunidad Educativa de UNIMINUTO. Vicerrectoría General Académica. 2 pág.
6. Latorre, A. (2007). La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa. 4 ed. Barcelona: Editorial GRAÓ.
7. Valladares, L. (2017). La "práctica educativa" y su relevancia como unidad de análisis ontológico-análisis ontológico, epistemológico y sociohistórico en el campo de la educación y la Pedagogía. Perfiles Educativos, vol. XXXIX, núm. 158, IISUE-UNAM
8. Zuluaga, O. L. (1987). Pedagogía e Historia. Bogotá: Ediciones Foro Nacional por Colombia. Disponible en https://www.academia.edu/17615387/Pedagogia_e_historia_Zuluaga

Anexos

Anexo 1. Ruta de actuación propuesta

Orientaciones académicas para la prestación de los servicios educativos regulares ante la emergencia sanitaria por el Covid-19

The image displays three panels of a document titled "Ruta de actuación propuesta".

- Panel 1 (Left):** A cover page with the title "Ruta de actuación propuesta" and a subtitle "Después del desarrollo de la actividad académica virtual". It includes introductory text about the document's purpose and a small icon of a magnifying glass.
- Panel 2 (Middle):** The main content page, featuring a large flowchart with three main stages: "Definición de la actividad", "Desarrollo de la actividad", and "Evaluación de la actividad". Each stage has a list of specific actions and considerations.
- Panel 3 (Right):** A summary page with a smaller flowchart and a concluding statement: "Tales actuaciones se deben realizar e implementar en todo programa académico en función de su realidad, a partir de los recursos y análisis que realicen las universidades para establecer las necesidades de desarrollo de las actividades académicas a través de medios virtuales, y de acuerdo al nivel de desarrollo de la emergencia".